

MARÍA PILAR MATUD, CARMEN RODRÍGUEZ, ROSARIO MARRERO y MÓNICA CARBALLEIRA, *Psicología de Género: Implicaciones en la vida cotidiana*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.

Las autoras presentan un trabajo de revisión y síntesis de una serie de publicaciones, junto con algunos datos de sus propias investigaciones, sobre las consecuencias que el hecho de ser mujer u hombre tiene en la vida de las personas. Aunque se trata de un libro diseñado fundamentalmente para el alumnado universitario (todas las autoras son profesoras de la Universidad de La Laguna), también es útil para cualquier persona interesada en el estudio del género, ya que a lo largo del libro se revisan numerosas investigaciones y teorías sobre el sexo y el género, especialmente las realizadas desde la Psicología. Todo ello sin olvidar el impacto que el género tiene en la vida diaria. Como dice Pilar Matud en el prólogo del libro «[...] cada día el género nos va a dictar cómo debemos vestirnos, las tareas que debemos hacer en el hogar, el tipo de empleo que vamos a tener, cómo debemos expresar nuestras emociones y sentimientos, qué es lo que nos tiene que preocupar, de cuántos recursos vamos a disponer, cómo nos debemos comportar... y también va a influir en nuestra salud».

El libro se estructura en diez capítulos, realizando en el primero, tras una breve revisión histórica del estudio del género desde la psicología y de las bases biológicas del sexo y del género, una presentación de diversas conceptualizaciones de los términos más relevantes. Resalta el hecho de que pueden distinguirse al menos tres aproximaciones diferentes: la que conceptualiza

el sexo como una variable del sujeto, la que considera el género como una variable de personalidad, y la que lo considera como una categoría social. En el capítulo II se presenta una síntesis de las principales teorías que explican la adquisición del género: desde la psicoanalítica a la del esquema de género, pasando por la del desarrollo cognitivo de Kohlberg, la del aprendizaje social o la conceptualización más amplia de la teoría social cognitiva propuesta por Bandura.

En el capítulo III se recoge de forma un tanto acrítica varios trabajos sobre las diferencias de género en la infancia y en la adolescencia, y en el capítulo IV se presenta una serie de resultados de la aproximación más tradicional al estudio del género desde la psicología: las diferencias de género en variables cognitivas y de personalidad. A partir de este capítulo se da una orientación más aplicada, analizando la relevancia del lenguaje en el capítulo V y el género en los medios de comunicación social en el capítulo VI, donde se destaca que la comunicación y el género están íntimamente ligados en el plano interpersonal y en el de los medios de comunicación social. Además, se alude a la responsabilidad social de los medios de comunicación, dado su papel transmisor de los estereotipos de género.

La relevancia del género en el mundo laboral y en el poder se recoge en el capítulo VII, donde se trata tanto la división del trabajo como de los estereotipos de género en el mundo laboral, así como de las discriminaciones en salario y en el acceso a los puestos jerárquicos más elevados que sufren las mujeres.

Los dos temas siguientes se centran en la relevancia del género en la salud, analizando en el capítulo VIII las diferencias de género en salud





y las principales teorías explicativas. En este capítulo también se revisan los estudios más relevantes sobre múltiples roles y salud, destacándose que frente a las hipótesis de la «escasez» o del «desarrollo», las investigaciones más actuales resaltan la relevancia de la *calidad* de los roles ocupados. Otro de los temas interesantes y novedosos tratados en este capítulo es el de masculinidad y salud, donde se recogen las interesantes propuestas de Courtenay (2000, 2002) respecto al factor de riesgo para la salud que implica la masculinidad hegemónica. En el capítulo IX se trata la relevancia del género en el proceso del estrés, analizando tanto las diferencias en los tipos de estresores como en el afrontamiento de los mismos. También se presenta una breve revisión de la relevancia del apoyo social en la salud y cómo los diferentes parámetros difieren en función del género, ya que debido a los diferentes patrones de socialización y a los distintos roles de mujeres y hombres es esperable que existan diferencias en apoyo social, si bien, y al igual que sucede con el estrés, la mayoría de los estudios se han realizado con hombres o no han tenido en cuenta la variable género.

El último capítulo se centra en la violencia de género, tratando brevemente los diferentes tipos y los mitos y estereotipos que tan críticos son en la promoción y configuración de la violencia contra la mujer. Además, se analiza de

forma más específica las formas más frecuentes en nuestro medio: los abusos sexuales, el acoso sexual y el maltrato a la mujer, tratando las características generales, el impacto psicológico y los acercamientos terapéuticos que han mostrado ser más eficaces.

Condensar todo ello en las doscientas páginas que tiene el libro hace que sea una obra que no permite explicaciones demasiado exhaustivas de cada uno de los temas tratados, pero las autoras nos aportan un buen número de referencias bibliográficas que nos permitirán profundizar en aquello que deseemos.

Finalmente, es necesario destacar el entrañable prólogo escrito por Cristina Almeida, donde alienta a los jóvenes a no tomarse la obra como un libro de texto más, que se aprende para repetir, «pero muchas veces sin comprender», sino que apliquen los conocimientos para evitar en la vida cotidiana las discriminaciones de género. Además, refleja su agrado por participar en algo que le parece «insólito», en sus propias palabras «[...] que logremos a nivel de una asignatura estudiar algo que en mis tiempos no deberíamos saber ni los hombres ni mucho menos las mujeres, porque si lo sabíamos lo más seguro es que no lo aceptaríamos por lo terrible que nos resultaba».

LAURA AGUILERA  
Universidad de La Laguna